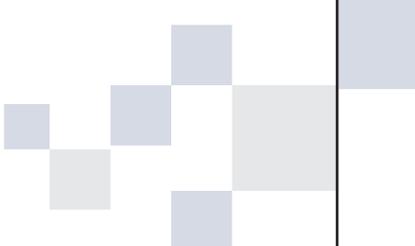


América del sur: Tendencias de comercio

Gustavo Fernández
NOVIEMBRE 2010

- El panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe¹ apunta que, durante la primera década del siglo, la tasa de crecimiento de las exportaciones de materias primas se cuadruplicó respecto del promedio de los diez últimos años precedentes.
- Como es bien sabido, ese extraordinario dinamismo se explica por el impacto que tuvo el crecimiento de los países asiáticos, especialmente China y la India, en el mercado de productos básicos. La notable expansión de los precios del petróleo, cobre, soya, café, banano, hierro y acero repercutió favorablemente en los términos del intercambio, especialmente para los productos suramericanos.
- Se produjo el fenómeno que la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) llama “primarización”, definida como el aumento de la participación relativa de las materias primas no procesadas en el total de las exportaciones. En esa categorización se excluyen las materias primas procesadas, incorporadas en el rubro “manufacturas basadas en recursos naturales”.

1 CEPAL. Panorama de la inserción internacional de América Latina. 2



Contenido

I. Materias primas y manufacturas.....	3
II. Países del sur.....	4
Países andinos.....	12



I. Materias primas y manufacturas

El panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe¹ apunta que, durante la primera década del siglo, la tasa de crecimiento de las exportaciones de materias primas se cuadruplicó respecto del promedio de los diez últimos años precedentes.

Como es bien sabido, ese extraordinario dinamismo se explica por el impacto que tuvo el crecimiento de los países asiáticos, especialmente China y la India, en el mercado de productos básicos. La notable expansión de los precios del petróleo, cobre, soya, café, banano, hierro y acero repercutió favorablemente en los términos del intercambio, especialmente para los productos suramericanos.

Se produjo el fenómeno que la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) llama “primarización”, definida como el aumento de la participación relativa de las materias primas no procesadas en el total de las exportaciones. En esa categorización se excluyen las materias primas procesadas, incorporadas en el rubro “manufacturas basadas en recursos naturales”.

En 1980, la participación de los productos básicos en las exportaciones latinoamericanas se situaba en el orden del 52%. En la década de los años noventa se redujo al 26%, influida en buena medida por el pésimo comportamiento de los precios y un incipiente proceso de industrialización en los países mayores de la región. En los diez años corridos de este siglo veintiuno, la participación relativa de las ventas de commodities volvió a crecer, esta vez al 40% del total. Se pueden mencionar como ejemplos a Brasil, cuyas ventas de materias primas pasaron de 30 al 40% del total, y Venezuela, donde el petróleo pasó de representar el 83% del total a 93%, en el periodo 2000-2009.

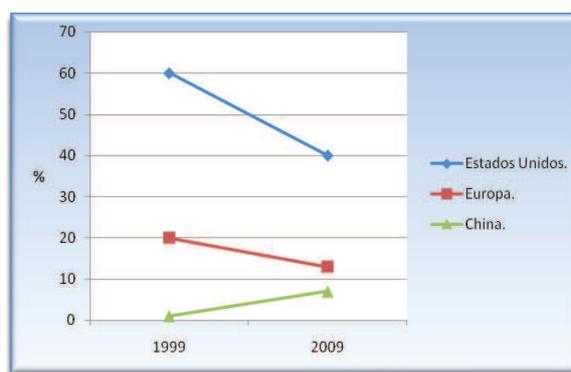
De forma paralela, las exportaciones de manufacturas latinoamericanas a los mercados mundiales sufrieron una fuerte desaceleración de su tasa de crecimiento entre ambas décadas, excepto en Suramérica, que superó el promedio de la región.

El ejemplo más notable de esa caída es México, que redujo su participación en las exportaciones latinoamericanas del 40% al 30%.

Se modificaron también, de manera significativa las posiciones relativas de las zonas económicas a las que se orientan las corrientes de comercio exterior latinoamericano, como se puede observar en el gráfico 1. La participación del mercado de Estados Unidos para las colocaciones externas de la región, disminuyó de 60% del total, en 1999, a 40% en 2009 (más adelante se verá que esa declinación fue más pronunciada para las ventas procedentes de América del Sur). Algo semejante se produjo para las corrientes de exportación destinadas a Europa, que bajaron del 20% al 13% en el mismo periodo. En cambio, las que se dirigen al Asia, especialmente a China, originadas en América Latina, pasaron del 1% al 7%.

En esos datos estadísticos comienza a tomar forma concreta, para América Latina, el cambio del eje de poder del sistema económico internacional, al que me he referido. Estados Unidos y Europa, los dos mercados históricos del continente, comienzan a ceder posiciones a favor del Asia. Por cierto, la visión del conjunto de la región, opaca la creciente diferencia entre la inserción externa de México y Centroamérica, por un lado, y América del Sur, por otro. La primera región, está ligada con Estados Unidos por la proximidad geográfica y una red de acuerdos políticos y comerciales; y la segunda, está expandiendo sus rutas de comercio de minerales y alimentos al Asia.

Gráfico 1. Comercio exterior. Destinos por zonas económicas. CEPAL. Panorama de la inserción internacional. 2009.



¹ CEPAL. Panorama de la inserción internacional de América Latina. 2010.



Pero el informe de la CEPAL tiene otra información que merece destacarse: los flujos de exportación hacia los mercados regionales crecieron más que las corrientes orientadas hacia mercados extrarregionales. El cuadro 2 registra ese fenómeno.

Cuadro 1. Exportaciones intrarregionales. CEPAL. Panorama de la inserción internacional.

	1990-2000	2000-2008
CAN	12.4%	19.3%
Mercosur	14.0%	12.9%

Hay algo adicional y de suma importancia. Las exportaciones intrarregionales muestran mayor diversificación y mayor participación de manufacturas basadas en recursos naturales y manufacturas de contenido tecnológico bajo y medio. Los flujos de intercambio dentro de cada esquema de integración registran una proporción de manufacturas (alimentos preparados, bienes para industria química y farmacéutica, plásticos, línea blanca, automotores y textiles) mucho más alta que la dirigida a terceros mercados, en el orden del 82% del total. Las tasas de crecimiento de ese comercio son mucho más elevadas que de las exportaciones al resto del mundo.

Es decir, el mercado principal y más dinámico para las manufacturas latinoamericanas es América Latina. Todavía más claro: el mercado regional es la base de cualquier estrategia latinoamericana de la industrialización. Para algunos países con mercados nacionales estrechos, es, en realidad, la única opción para dar el salto a una economía de cimiento manufacturero.

Esa sola comprobación empírica justifica la necesidad de retomar el camino de la integración latinoamericana. Pueden agregarse muchos otros argumentos, pero la contundencia de este dato es incontrastable.

En el lenguaje de CEPAL, la relación de América Latina con Asia es interindustrial, es decir aquella en la que se exporta materias primas y se compra manufacturas. Puede decirse lo mismo de los flujos comerciales de Brasil con América Latina,

exceptuando a la Argentina.

o son numerosos los casos de relaciones intraindustriales, más maduras y avanzadas tecnológicamente, en la que se produce intercambio de bienes similares. Brasil tiene esos vínculos con Argentina y Estados Unidos y, en menor escala, Colombia con Ecuador y Venezuela. Estos son candidatos naturales a establecer cadenas de valor.

II. Países del sur

Brasil.

Comercio exterior

La apertura de Brasil al comercio exterior es limitada y reciente. Ha crecido significativamente en los últimos años, pero las exportaciones de bienes apenas representaron el 14% del producto interno en 2008. Es la décima economía del mundo y ocupa el puesto 24 entre los exportadores.

Cuadro 1. Comercio Exterior de Brasil. En miles de millones de dólares. Fuente: CEPAL. Balance Preliminar. 2009

<i>Exportaciones</i>	2007	2008	2009
Bienes	160.6	197.9	154.3
Servicios	23.9	30.4	27.1
Total	194.5	228.3	181.4

Brasil ya no encaja en la caracterización clásica de país en desarrollo, exportador de materias primas no renovables y comprador de bienes industriales. En 2000, las ventas de manufacturas tomaban el 74.4% de las colocaciones internacionales y las de productos básicos el 22.8%. La extraordinaria demanda china por materias primas modificó esas proporciones, pero no la calidad de la relación. En 2009, las exportaciones de manufacturas, con 54.4% del total, siguen siendo la porción mayor. Las de productos básicos crecieron a 43.4%.²

El destino de sus ventas es diversificado en 2009: Asia con el 25.8% del total, América Latina con el 23.3%, Europa con el 22.2% y Estados Unidos con el 10.1%. Aquellos fueron sus principales mercados,

² Folha de Sao Paulo. 11 de julio, 2010



como lo muestra el siguiente cuadro.

Cuadro 2. Destino de las exportaciones. En porcentajes. Fuente: Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior. 2009. * Fuente: CEPAL.

	2000*	2002	2008	2009
Asia	6.4%	6.4%	11.3%	25.8%
América Latina	18.4%	18.4%	13.6%	23.3%
Europa	22.8%	22.8%	19.4%	22.2%
Estados Unidos	23.9%	23.9%	13.8%	10.2%

Como se puede ver, creció la importancia de Asia y América Latina (AL) como mercado para las exportaciones de Brasil y disminuyó la significación de Estados Unidos. Europa se mantuvo constante, con variaciones menores. La expansión del mercado asiático para los productos brasileiros es particularmente notoria. Creció de 6.4% en 2000 a 25.8% en 2009.

Si se suman Asia y AL representan cerca del 50%, y Europa y Estados Unidos el 32.4%. El 2002, la situación era diferente.

Cuadro 3, de la composición de las exportaciones de bienes por destino.

	Productos básicos	Semimanufacturas	Manufacturas
Asia	64%	22%	14%
América Latina	16%	3%	81%
Europa	48%	11%	41%
Estados Unidos	26%	13%	61%
África	25%	17%	58%

Brasil vende al Asia productos básicos y compra bienes de capital y bienes de consumo. Esa pauta reproduce la que caracterizó la relación entre países industrializados y países en desarrollo en el siglo diecinueve y buena parte del siglo veinte. China, el destino individual más destacado, representó para Brasil el 78% del mercado asiático en 2008, con

ventas que sumaron 20.1 billones de dólares, que incluyeron hierro (7.1 billones de dólares) y soya (6.8 billones de dólares) como las partidas más significativas. Las ventas a Japón (4.2 billones) e India (3.4 billones), completan el cuadro asiático.

La relación comercial de Brasil con América Latina registra una situación distinta. Hay dos datos que observar con atención: primero, la magnitud del mercado latinoamericano para la expansión comercial brasileira, situado por delante del europeo y norteamericano; y, segundo, la importancia primordial del mercado regional para la colocación de sus manufacturas (representan el 81% del total de sus ventas a la región).

El Mercado Común del Sur (Mercosur) es, sin duda, un punto cardinal. Si se concreta el ingreso de Venezuela al Mercosur, esa significación crecería, ya que Brasil pasó de prácticamente cero a 3.6 billones de dólares de ventas en ese país durante el último quinquenio. La proyección comercial brasileira no se detiene en el sur, con las ventas a México alcanzó un llamativo monto de 2,6 billones de dólares. Sus ventas al resto de América Latina representaron el 55% del total en 2008. Pero no debe perderse de vista que Argentina es uno de los socios comerciales más importantes de Brasil, su segundo mercado solo después de China. Ese lazo tiene carácter estratégico, no solo por el monto (12.7 billones de exportaciones y 11.2 de compras en 2008) sino por la composición del intercambio. Los productos de la industria automotriz (vehículos, motores, partes y piezas) ocupan el centro de esa relación, con montos que superaron los cuatro mil millones de dólares de ventas brasileiras y cuatro mil quinientos millones de compras brasileiras de productos argentinos del sector. Lo que allí está ocurriendo es inusual. Está en construcción un espacio económico común, que tiene todas las características de un mercado integrado intra-firma, a la cabeza de grandes corporaciones automotrices.

Si el intercambio con China reproduce la estructura desigual del pasado, el que Brasil sostiene con Europa y Estados Unidos muestra cambios relevantes en su composición. Las ventas de manufacturas y semimanufacturas brasileiras superan las de productos básicos. 52% contra 48% en el caso europeo y 74% contra 26% en el



norteamericano. Ambos mercados han declinado en términos relativos y han dejado de ser el referente central del pasado, como consecuencia de la aparición de China en el horizonte comercial brasilero y la expansión del espacio económico latinoamericano. Ahora figuran en el tercer y cuarto lugar de las colocaciones brasileras, con 22,2% y 10.2% del total, respectivamente. Hay que anotar, no obstante, que en las importaciones cariocas crece la significación de la oferta de Europa y Estados Unidos, pese a que, también en este rubro, China pasó a ocupar el primer lugar.

Las importaciones totales se incrementaron de 58.900 millones de dólares en 2000 a 182.400 millones en 2008.

Cuadro 4. Importaciones. En miles de millones de dólares y porcentaje del total. Fuente. CEPAL.

	2000 Valor	2000 %	2008 Valor	2008 %
Asia*	5.9	10.1	34.5	19.0
Estados Unidos	13.5	23.0	26.9	14.8
Europa*	10.2	17.1	24.6	13.6
América Latina*	9.5	15.6	18.7	10.3

* Asia. China, Corea, Japón.

* Europa. Alemania, Francia, Italia, Reino Unido.

* América Latina. Argentina, Chile, Venezuela.

Principales proveedores de Brasil en 2008: US (26.9 bn); China (21.7 bn); Argentina (13.8); Alemania (12.4).

Las cifras del MDCE/SECEX del siguiente cuadro, para 2008, registran variaciones significativas que confirman que el Asia gana terreno a costa de las ventas estadounidenses y latinoamericanas.

Cuadro 5. Origen de las importaciones. Fuente MDCE/SECEX

	Porcentaje
Asia	28.3%
Europa	22.9%
América Latina	17.8%
Estados Unidos	15.8%
África	6.6%

Argentina

Comercio exterior

Argentina fue uno de los primeros países de la región en desarrollar un fuerte mercado interno y persiste la inclinación para protegerlo de sus socios comerciales. Ocurrió en el sector automotriz en el MERCOSUR y recientemente se ha replanteado en el sector de alimentos. Sus medidas para limitar la expansión de las importaciones chinas provocó la retaliación para las ventas de soya al país asiático. Las exportaciones representan el 26% del PIB.

Luego del colapso de principios del siglo veintiuno, las exportaciones de bienes reaccionaron bien al fuerte estímulo del alza de precios de las materias primas al promediar 2005. Aumentaron sustantivamente hasta llegar al pico de 70 mil millones de dólares en 2008. Es decir, más que se triplicaron. Como el resto de la región, disminuyeron en 2009 por el impacto del crash de los países industrializados de occidente.

Cuadro 6. Exportaciones. En miles de millones de dólares. Fuente CEPAL.

	2000	2005	2008	2009
Bienes	26.3	39.8	70.0	55.1
Servicios			12.0	11.2
Total			82.0	66.3

La composición de las colocaciones externas muestra la madurez y diversificación de la economía argentina. Las exportaciones de manufacturas representan dos tercios de las ventas totales (un tercio las industriales y otro las de origen agropecuario). De otra parte, los productos primarios, los combustibles y energía (petróleo, gas,



aceites y gasolinas) se colocan en el orden del 34%. Así se desprende el siguiente cuadro:

Cuadro 7. Composición de las exportaciones. 2008. En porcentajes del total. Fuente. INTAL

	2008
Productos primarios	23.0
Manufacturas agropecuarias	34.1
Manufacturas industriales	31.5
Combustibles, energía	11.4

Los siguientes cuadros reflejan la evolución del comercio exterior argentino en la primera década del siglo veintiuno.

Cuadro 8. Exportaciones por zona económicas. En billones de dólares. Fuente: CEPAL.

	2000	2008
América Latina*	11.3	23.3
Europa**	2.8	8.6
Asia***	0.7	6.3
Estados Unidos	3.1	5.2

* Brasil, Chile, México, Paraguay, Uruguay, Venezuela.

** Alemania, España, Italia, Países Bajos.

*** China.

Cuadro 9. Exportaciones por zona económicas. En porcentajes del total. Fuente CEPAL.

	2000	2008
América Latina	42.9	33.2
Europa	10.7	12.2
Asia	2.6	9.0
Estados Unidos	11.7	7.0

Cuadro 10. Exportaciones. Principales socios comerciales. En billones de dólares. Fuente. CEPAL.

	2000	2008
Brasil	6.9	13.2
China	0.7	6.3
Estados Unidos	3.1	5.2
Chile	2.6	4.7

Importaciones por zonas económicas. 2000 y 2008. Valor en miles de millones de dólares.

Cuadro 11. Importaciones globales: 2000, 25.2 mil millones; 2008, 57.4 mil millones

	2000 Valor	2000 %	2008 Valor	2008 %
América Latina	7.7	31.5	21.7	38.3
Asia	2.1	8.5	8.4	14.7
US	4.7	18.7	6.8	12.0
Europa	4.4	18.3	6.6	11.8

Principales vendedores de Argentina: Brasil (17.6 bn); China (7.1); Estados Unidos (6.8 bn)

La observación de esos datos de destino de las exportaciones argentinas y origen de las importaciones, muestra tendencias dignas de relieve:

- La primera, que el mercado latinoamericano es el principal factor de su desarrollo económico y de su modernización industrial. Las ventas en este mercado (y las compras que hizo en él) fueron superiores a la suma de las que realizó en Europa, Estados Unidos y Asia, y mantuvo esa posición pese a que en el curso de la década se redujo en términos relativos. Tiene además una clara ventaja cualitativa: es el destino de sus exportaciones de manufacturas.

- Brasil es, de lejos, su socio estratégico, muy por delante de Estados Unidos y de Europa.

- La segunda es la emergencia de China como socio comercial argentino. De setecientos millones de dólares en 2000, Las compras por parte de China de productos argentinos (soya en grano y aceite de soya) crecieron a más de 6 mil millones en 2008 y 8 mil millones en 2009. Las ventas asiáticas a la Argentina, muy particularmente las chinas, aumentaron también de manera notable, aunque en menor grado.

- El tercer dato es la declinación sostenida de Estados Unidos como destino de las ventas argentinas. Cayó cuatro puntos porcentuales: de 11 a 7% del total. Las exportaciones de Estados Unidos a Argentina también disminuyeron del 18%



al 12%.

■ Europa mantuvo constante su posición relativa, tanto como destino de las colocaciones de Argentina, cuanto como vendedor en ese país.

Chile

Comercio exterior

Chile es un país tradicionalmente abierto al comercio internacional, característica que se acentuó con la política económica aplicada desde los años setenta. Las exportaciones representan el 40% del PIB, cifra que contrasta con el 14% del Brasil.

Cuadro 12. Exportaciones de Chile. Fuente: CEPAL. Balance Provisional de la economía de América Latina. 2009

Exportaciones	2000	2007	2008	2009
Bienes	18.2	67.6	66.4	51.8
Servicios		8.9	10.7	8.9
Total		76.5	77.1	60.7

Cuadro 13. Composición de las exportaciones, en miles de millones de dólares. Fuente: MRE. DIRECOM.

Composición	2003	2005	2008
Agropecuaria	1.9	2.3	3,8
Minería	8,7	22.2	41.7
Industria	9.7	14.3	23.3

Cuadro 14. Composición de las exportaciones, en porcentajes. Fuente: MRE. DIRECOM.

Composición	2003	2005	2008
Agropecuaria	0.9	0.5	0.5
Minería	42.2	56.4	59.7
Industria	47.1	36.4	33.3

Fuente: MRE. DIRECOM.

Se puede observar el crecimiento significativo de las exportaciones, que se triplicaron entre 2000-2008: Saltaron de 18.2 mil millones de dólares a 64.4 mil millones. 2009 fue muy irregular, influido por la crisis global. La crisis europea de 2010 volverá a condicionar el comportamiento de los precios,

probablemente en menor grado. De todos modos, habrá que esperar a que los índices se establezcan en su nuevo nivel.

La composición de las ventas externas de Chile registra cambios. Las exportaciones industriales (alimentos, bebidas, productos forestales, muebles, celulosa, papel, productos químicos, industria básica de hierro y acero, productos metálicos) que ocupaban el primer lugar en 2003, con el 47.1% del total, cayeron al 33.3% del total en 2008, según los datos de la Dirección de Comercio Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores. En cambio, las ventas de productos mineros (muy especialmente el cobre que con 36.5 mil millones de ventas representa el 49% de este rubro), propulsadas por el alza de los precios internacionales, tomaron claramente la delantera. Pasaron del 42.2% en 2003 a 59.7% en 2008, aproximándose a los dos tercios de las ventas totales.

De esa manera, en un nivel muy superior de ventas, los productos básicos vuelven a ser el bloque principal de las colocaciones externas de Chile.

El componente de manufacturas de origen agropecuario prevalece en el rubro de las exportaciones industriales. Alimentos (6.9 bn); bebidas (1.4); forestales y muebles (2.1); celulosa, papel (3.2); productos químicos (5.0); hierro, acero (2.4); productos metálicos (1.5).

Los siguientes cuadros muestran la evolución del comercio exterior de Chile, exportaciones e importaciones, por zonas económicas, en esta primera década del siglo veintiuno.

Cuadro 15. Destino de las exportaciones por zonas económicas, en miles de millones de dólares. Fuente: Banco Central de Chile.

Destino	2000*	2007	2008	2009
Asia	4.9	27.1	24.0	24.0
América Latina	2.4	14.7	17.3	14.6
Europa	4.9	17.1	17.1	10.4
Estados Unidos	3.0	8.7	7.9	5.9



* Datos de CEPAL. Incluyen principales destinos: Brasil, Argentina, México, en América Latina; China, Corea, Taiwán, Japón, India, en Asia; Alemania, Francia, Italia, Holanda, España, Reino Unido, en Europa.

Cuadro 16. Destino de las exportaciones por zonas económicas, en porcentajes del comercio total. Fuente: Banco Central de Chile.

Destinos	2000	2007	2008	2009
Asia	26.9	40.0	36.2	45.2
América Latina	13.1	21.7	26.0	27.5
Europa	26.9	25.2	25.7	19.6
Estados Unidos	16.4	12.8	11.8	11.1

Fuente: Banco Central de Chile.

* Datos de CEPAL. Incluyen principales destinos: Brasil, Argentina, México, en América Latina; China, Corea, Taiwán, Japón, India, en Asia; Alemania, Francia, Italia, Holanda, España, Reino Unido en Europa.

Cuadro 17. Destino de las exportaciones por principales socios comerciales, en miles de millones de dólares. Fuente: CEPAL.

	2000	2005	2008
China	0.9	4.3	9.8
EEUU	3.0	6.2	7.7
Japón	2.5	4.5	7.2
Brasil	0.9	1.7	4.1

Cuadro 18. Importaciones globales:

	2000. Valor	2000. %	2008. Valor.	2008. %
América Latina	4.9	30.4	13.6	24.2
Asia	2.1	13.1	12.5	22.3
Estados Unidos	3.2	19.7	11.0	19.5
Europa	0.9	6.5	2.8	4.9

Principales vendedores a Chile: Estados Unidos (19.5

bn); China (12.1 bn); Brasil (9.3 bn); Argentina (4.9 bn).

De esa información se destacan datos importantes:

- Aumenta claramente la importancia del Asia. Las colocaciones de productos chilenos en China, Japón, Corea, Taiwán e India llegan al 45.2% del total en 2008, de 26.9 % en 2000. Asia se despega de Europa y ocupa el primer lugar de los mercados para productos chilenos. Chile vende cobre por 9.2 mil millones de dólares a China y 6.3 mil millones al Japón. Además, exporta celulosa, papel y alimentos a esos mercados. En el mismo periodo, se incrementaron las compras en Chile de bienes industriales y de consumo procedentes del Asia, de 13% a 22.3%.

- América Latina es el segundo mercado para sus exportaciones. Su importancia relativa se duplica entre 2000 y 2008, de 13.1% del total a 27.5%. Vende bienes en Brasil por un valor cercano a los cuatro mil millones de dólares en 2008 y a México por más de 2.5 mil millones.

- De esa forma, las exportaciones al Asia y América Latina, que sumadas representaban el 30.7% del total en 2000, alcanzan casi el 70% en 2008.

- Disminuye la significación de Europa y Estados Unidos, los mercados históricos de Chile. Las compras europeas de bienes procedentes de Chile (cobre, celulosa, papel, alimentos, bebidas) se redujeron del 26.9% en 2000 a 19.6% en 2008 y las norteamericanas muestran una declinación semejante, de 16.4% a 11.1% en el mismo periodo. De haber recibido casi la mitad de las colocaciones chilenas en 2000, en 2008 representaron menos de un tercio.

- Los productos básicos —cobre, delante de todos— recuperan su papel de motor de la economía y ariete exportador.

Paraguay

Comercio exterior

Los especialistas coinciden en que los datos de la economía y del comercio exterior paraguayo no son muy confiables, por el peso del contrabando y de la economía informal. Con esa advertencia, se registran alguna información y análisis.



El Balance Preliminar de 2009 de CEPAL registra los siguientes números:

Cuadro 19. Comercio Exterior, 2009, en miles de millones de dólares. CEPAL.

Exportaciones	2000	2005	2008	2009
Bienes	0.8	1,8	7.8	5.4
Servicios			1.0	1.0
Total			7.8	5.4

Cuadro 20. Destino de las exportaciones por zonas económicas, en millones de dólares. Fuente. ALADI.

	2002	2006	2008
Mercosur	553	917	2.104
Aladi*	99	153	867
TLCAN**	42	74	83
Unión Europea	83	114	368
Asia***	48	101	389
Demás países	126	548	579
Total.	951	2.785	4.390

*Aladi. Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile.

** TLCAN. Estados Unidos, Canadá, México.

*** Asia, incluye Medio Oriente

Cuadro 21. Destino exportaciones por zonas económicas, en porcentajes. ALADI. Informe Mercosur 2009.

	2002	2006	2008
Mercosur	58.1	32.9	48.2
Aladi*	10.4	5.4	19.7
TLCAN**	4.4	2.6	1.8
Unión Europea	8.7	4.0	8.3
Asia***	5.0	3.6	8.9
Demás países	13.2	19.6	13.2

*Aladi. Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile.

** TLCAN. Estados Unidos, Canadá, México.

*** Asia, incluye Medio Oriente.

Cuadro 22. Destino exportaciones por zonas económicas, en porcentajes. CEPAL.

	2000	2006
América Latina*	34.4	41.0
Europa*	3.0	3.0
Estados Unidos	3.0	3.0
Asia	---	---

De acuerdo a los datos de la Secretaría de Información del Paraguay, las exportaciones de 2009 sumaron 4.4 mil millones de dólares.

Los principales productos de exportación ese año fueron soya (57%) y carne (13%). Deben mencionarse también el algodón, la madera y cueros. Paraguay es el quinto productor y el cuarto exportador mundial de soya.

El país vende a sus vecinos Brasil y Argentina el 85% de la electricidad que produce en Itaipú y Yaciretá (53.1 billones de KWh).

El Mercosur es el principal mercado para sus ventas externas, con 48% del total en 2006 y 56.1% en 2007, según los datos del Banco Central. La Argentina es el primer comprador en 2007, con 35.4% del total, seguido por Brasil con 14,2% y Uruguay 6.5%. El mercado europeo, con 7.9% y Chile, con 5.8%, se colocan en los siguientes puestos.

Algo parecido sucede con las importaciones. El Mercosur, con un 38.9% del total, es el origen principal de sus compras (Brasil 25%, ARG 12%). En los últimos años, se incrementó la importación de productos chinos, que ya suman el 30% del total.

En otras palabras, el Mercosur (sobre todo, Brasil) es el espacio político y el destino económico del Paraguay en el futuro próximo.



Uruguay

Comercio exterior

Cuadro 23. Exportaciones en miles de millones de dólares. CEPAL, Balance Preliminar 2009.

	2000	2005	2008	2009
Bienes	2.2	3.4	7.9	6.2
Servicios			2.1	2.1
Total			9.2	8.3

En 2008, las ventas externas de Uruguay continuaron concentradas en productos de la industria frigorífica y bienes agrícolas, con 27.3% y 10.9% del total, respectivamente. Los productos lácteos, de la molinería y químicos tuvieron participaciones del 8% del total, en cada caso (INTAL. Informe MERCOSUR. Dic. 2009). El incremento de los ingresos en 2008 se explica por el alza de los precios de los bienes exportados, ya que el volumen no varió mucho.

Las cifras del Informe Mercosur de Aladi son diferentes a las de CEPAL. Pero son más completas, de manera que las utilizaré para ver el destino de sus ventas externas por zonas económicas.

Cuadro 24. Destino exportaciones por zonas económicas, en millones de dólares. Aladi. Informe Mercosur 2009.

	2002	2006	2008
Mercosur	607	942	1.601
Aladi*	156	351	566
TLCAN**	239	715	429
Unión Europea	445	668	1.150
Asia***	317	530	693
Demás países	98	779	1.510
Total	1.861	3.985	5.949

*Aladi. Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile.

** TLCAN. Estados Unidos, Canadá, México.

*** Asia, incluye Medio Oriente.

Cuadro 25. Destino exportaciones por zonas económicas, en porcentajes. Aladi. Informe

Mercosur 2009.

	2002	2006	2008
Mercosur	32.6	23.6	26.9
Aladi*	8.3	8.8	9.5
TLCAN**	12.2	17.9	7.2
Unión Europea	23.1	16.7	19.3
Asia***	17.0	13.2	11.6
Demás países	0.5	19.6	25.3

*Aladi. Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile.

** TLCAN. Estados Unidos, Canadá, México.

*** Asia, incluye Medio Oriente.

Hay un dato claro. Uruguay equilibra su relación externa entre Argentina y Brasil, por un lado, y Europa, por el otro. Ésa es una constante de su historia económica.

Habrà que ver con la perspectiva del tiempo, las secuelas que las dos grandes crisis del siglo veintiuno dejarán en sus lazos con la Argentina. Primero, los daños que provocó en la economía uruguaya el colapso financiero y económico argentino de 2001, que advirtió los peligros de una vinculación demasiado estrecha. Segundo, el enfrentamiento por las papeleras y el virtual bloqueo económico que establecieron varias provincias argentinas —y que todavía continúa— con el consentimiento de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner. El comercio entre ambos países ya decreció del 17% al 9%, entre 2002 y 2008. Por cierto, sin necesidad de tomar ninguna iniciativa especial, Brasil es el beneficiario de ese distanciamiento, por lo menos en el plano político.

El otro dato que habrá que observar en el futuro es la forma en la que el Uruguay acompañará la declinación relativa de Europa en el equilibrio de poder global y el ascenso del Asia en los circuitos comerciales y económicos del mundo, que ya produjo efectos en la orientación de las corrientes comerciales de Brasil, Chile y Argentina, como se ha visto.



Países andinos

Colombia

Comercio exterior

En los siguientes cuadros se reflejan las principales características del comercio exterior colombiano.

Cuadro 26. Exportaciones. CEPAL. Informe Preliminar 2009.

	2007	2008	2009
Bienes	30.5	38.5	31.0
Servicios	3.6	4.1	4.0
Total	34.1	42.6	35.0

Cuadro 27. Exportaciones. Composición, en billones de dólares. Ministerio Industria, Comercio e Integración.

	2000	2005	2008
Petróleo y derivados	4.7	5.5	12.2
Minerales*	1.7	5.0	8.3
Productos agrícolas*	1.7	2.6	3.4
Manufacturas*	4.3	7.5	14.1

Cuadro 28. Exportaciones. Composición en porcentajes. Ministerio Industria, Comercio e Integración.

	2008
Petróleo y derivados	32%
Minerales*	21%
Productos agrícolas*	9%
Manufacturas*	37%

Cuadro 29. Exportaciones. Destino por zonas económicas, en miles de millones de dólares. CEPAL.

	2000 Valor	2000 %	2005 Valor	2005 %	2008 Valor	2008 %
Estados Unidos	6.5	49%	8.4	40%	14.0	37%
América Latina	2.0	15%	4.0	18%	8.9	23%
Europa	0.8	7%	1.0	6%	1.8	5%
Asia	0.0	0.0%	0.2	1%	0.4	1%

Dos cambios importantes saltan a la vista. El primero, la expansión de las exportaciones, consecuencia directa del alza de precios de las materias en los mercados internacionales. Acompaña la tendencia de América del Sur en este terreno.

El segundo cambio es la mutación de la pauta tradicional del comercio exterior colombiano. El petróleo, los minerales (carbón, níquel, oro) y las manufacturas (confecciones, textiles, calzados, química básica, maquinaria y piezas automotrices) superan con creces a las ventas de productos agrícolas (café, banano, flores). Colombia vende sus manufacturas en América Latina, muy especialmente en Venezuela, Ecuador y México.

Tiene que anotarse también la modificación de los destinos de exportaciones de manufacturas, consecuencia del congelamiento del comercio con Venezuela. Pese a la salida de Venezuela de la Comunidad Andina, Colombia llegó a vender 6.800 millones de dólares, en 2008, en el mercado de su vecino. Pero el intercambio se redujo en 60% en 2009 y bajó a 2.400 millones como consecuencia de las graves divergencias políticas entre ambos gobiernos. Se estimaba que, en 2010, las ventas colombianas en Venezuela se reducirían a 1500 millones de dólares, según la estimación de la Cámara de Comercio Colombo-Venezolana³. Los empresarios colombianos tomaron medidas para diversificar mercados e incrementaron sus exportaciones a Brasil, Perú, Chile, México y Estados Unidos para el caso de las manufacturas de papel y cartón, plásticos, aparatos y material

³ Dinero.com. 29 de julio. 2010.



eléctrico, prendas de vestir, azúcares y cafetería.

La normalización de relaciones entre ambos países, en septiembre de este año, cambió la dirección de los acontecimientos. Comisiones de alto nivel, dirigidas por los Cancilleres, han avanzado en la negociación de un marco jurídico que sostenga y fortalezca los vínculos que se establecieron en la Comunidad Andina. Se avanza paso a paso, con particular cuidado, pero cada vez se percibe con mayor nitidez que los dos gobiernos llegaron a la conclusión que necesitan reponer sus vínculos con premura. Para Colombia significa rehabilitar corrientes significativas de exportación. Para Venezuela, implica garantía de abastecimiento para el mercado interno a precios competitivos.

Cuadro 30. Importaciones. Origen por zonas económicas, en miles de millones de dólares. CEPAL.

	2000 Valor	2000 %	2005 Valor	2005 %	2008 Valor	2008 %
Estados Unidos	3.8	33%	5.9	28%	11.4	29%
América Latina	2.3	21%	4.1	25%	8.2	21%
Europa	0.9	9%	1.3	6%	2.9	7%
Asia	0.8	9%	1.8	13%	6.5	16%

El cuadro de las importaciones confirma la posición de Estados Unidos como el origen principal de las compras colombianas, seguido de América Latina (Brasil, México son los principales vendedores) y la expansión significativa de las ventas asiáticas en el mercado de Colombia.

Ecuador

Comercio exterior

Cuadro 31. Exportaciones en billones de dólares. CEPAL. Informe Provisional 2009.

	2002	2007	2008	2009
Bienes		14,8	19.1	13.2
Servicios		1.2	1.3	1.2
Total		16.0	20.4	14.4

La crisis global provocó una reducción ecuatorianas del 25% de las exportaciones, de 19.1 billones en 2008 a 14.3 en 2009. Se estima que se recuperarán en 2010 y alcanzarán un total cercano a los 16.0 billones.

Cuadro 32. Exportaciones. Destinos por zonas económicas, valor en billones de dólares. CEPAL.

	2000 Valor	2000 %	2005 Valor	2005 %	2008 Valor	2008 %
Totales	4.9		10.0		20.2	
Estados Unidos	1.8	36.5%	5.0	49.6%	9.3	45.9%
América Latina	0.8	22.0%	2.0	21.8%	4.5	23.1%
Europa	0.2	6.3%	0.7	8.7%	1.1	6.1%
Asia	0.5	11.5%	0.3	3.0%	0.6	3.3%

Estados Unidos es el primer mercado de exportación para el Ecuador, con 45.9% del total. En América Latina, que ocupa el segundo lugar, Perú lleva la delantera con 1.800 millones de dólares, seguido de Panamá con 900 millones y Colombia, con 800 millones. Es claro que los países vecinos son un componente crucial de la proyección económica ecuatoriana.



Composición de las exportaciones

En el primer trimestre de 2009, las ventas de petróleo representaron el 54.5% del total, las de banano el 14.5% y las no tradicionales el 21.3%. Las exportaciones no tradicionales han tenido una recuperación robusta, registrando una tasa de crecimiento de 19%. Mejoró la producción de café, cacao, bananas y atún.

Cuadro 33. Exportaciones enero-marzo. Composición en millones de dólares. Intelligence Unit. The Economist. June, 2010.

	2008	2009
Tradicionales	1.824	3.208
Petróleo	1.011	2.241
Bananas	493	594
Langostinos	150	151
Cacao	82	123
Café	21	29
Atún y otros	64	69
No tradicionales	839	862
Total: Ene-marzo	2.663	4.071

Cuadro 34. Importaciones. Origen por zonas económicas, valor en billones de dólares. CEPAL.

	2000 Valor	2000 %	2005 Valor	2005 %	2008 Valor	2008 %
América Latina	0.8	27.3%	2.0	29.0%	4.4	24.5%
Asia	0.4	12.9%	1.9	19.5%	3.8	21.2%
Estados Unidos	0.9	24.3%	1.6	16.0%	2.8	15.3%
Europa	0.1	3.2%	0.2	2.2%	0.4	2.1%

América Latina es la primera zona geográfica de la que se abastece Ecuador. Estados Unidos encabeza la escala de países individuales, con 2.800 millones de ventas, seguido de China con 2.300 millones y Colombia con 1.700 millones de dólares.

Perú

Comercio exterior

El Perú tiene una inserción secundaria y dependiente en el sistema económico internacional. Exporta materias primas y encaja en la caracterización clásica de país en desarrollo.

Perú se apartó ostensiblemente de los foros latinoamericanos de cooperación política y de integración económica. Concentró su gestión diplomática en la apertura de mercados en los países avanzados de occidente y en los emergentes de Asia. Ha suscrito TLCs con Estados Unidos, Singapur, Canadá, China. Está en negociación un amplio acuerdo comercial y económico con la Unión Europea y México. Ha sido huésped de una Cumbre de la APEP en Lima. Sigue el camino que hizo Chile en las décadas pasadas, cuando, puesto a escoger, prefirió negociar con Estados Unidos que ingresar al Mercosur.

La inserción activa en el sistema económico internacional caracterizó su política económica exterior. Luego de un trabajoso proceso se suscribió el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y está en marcha la negociación de un amplio acuerdo con la Unión Europea. Lima fue escenario de una Cumbre de los países de la APEP, que incluye a las grandes potencias económicas del mundo. Las exportaciones se incrementaron y diversificaron. Crecieron de 17.8 billones de dólares en 2005 a 30.4 en 2008.

Cuadro 35. CEPAL. Informe Provisional 2009.

	2002	2007	2008	2009
Bienes	7.6	27.8	31.5	24.8
Servicios		3.1	3.6	3.4
Total		30.9	35.1	28.2



Cuadro 36. Exportaciones. Destino por zonas económicas, en billones de dólares y en porcentaje. CEPAL.

	2000 Valor	2000 %	2005 Valor	2005 %	2008 Valor	2008 %
Totales	6.8		17.8		30.4	
Europa	0.9	15.6%	2.2	13.3%	6.2	20.8%
Asia	0.7	11.1%	2.6	15.0%	6.5	18.2%
Estados Unidos	1.9	27.7%	5.3	29.7%	5.4	17.8%
América Latina	0.3	5.4%	1.5	8.6%	2.8	9.5%

Obsérvese el notable incremento de las ventas externas, pasaron de 6.800 millones de dólares en 2000 a 30.400 en 2008.

Cuadro 37. Exportaciones, composición por sectores. Valor en billones de dólares. 2009. Mincetur.

Sector	Valor	Porcentaje
Tradicional	20.5	76.8%
No tradicional	6.1	23.2%

Cuadro 38. Mincetur. Exportaciones no tradicionales desagregadas por sectores, valor en billones de dólares. 2009.

Sector	Valor	Porcentaje
Agropecuario*	1.8	6.8%
Textil	1.5	5.6%
Químico	0.8	3.1%
Pesquero	0.5	2.0%
Siderometalúrgico	0.5	1.9%
Maderas y papeles	0.3	1.3%
Metalmecánico	0.3	1.3%
Varios (Joyería, artesanías, piel)	0.2	1.0%
Minería no metálica	0.1	0.6%

Cuadro 39. Exportaciones tradicionales desagregadas por sectores, valor en billones de dólares. 2009. Mincetur.

Sector	Valor	Porcentaje
Minero*	16.1	60.4%
Petróleo y derivados	2.0	7.7%
Pesquero	1.6	6.3%
Agropecuario	0.6	2.4%

Si se suman las ventas tradicionales y no tradicionales del rubro, el sector minero representa cerca de dos tercios de las exportaciones peruanas. En 2008 se vendieron 7.000 millones de dólares de cobre, 5.500 millones de oro y 1.200 millones de zinc. Las noticias de 2010 son excelentes. El valor de las exportaciones de cobre en los cinco primeros meses del año mostró un crecimiento de 82.9 por ciento respecto de 2009. Las exportaciones de los productos mineros metálicos sumaron 8,121 millones de dólares entre enero a mayo del presente año, cifra que representa un incremento de 43.4 por ciento con relación al mismo período del año anterior, así lo informó el Banco Central de Reserva (BCR) del Perú⁴.

Las exportaciones agropecuarias no tradicionales (uvas, espárragos, alcachofas, mangos) y tradicionales, con ventas de 2.400 millones de dólares en 2008, equivalentes al 7.4% del total de las exportaciones, son el segundo bloque más importante. Le sigue el sector pesquero que sumó un total de 2.100 millones de dólares en 2008, lo que representó el 8.3% del total de las exportaciones.

Entre el sector pesquero y agropecuario suman 17.5% del total de las exportaciones peruanas.

Un dato relevante, que diferencia el comercio exterior peruano del resto de América Latina, es que destina el noventa por ciento de sus ventas a Europa, Asia y Estados Unidos, en ese orden. América Latina representa cerca del 15% de sus exportaciones.

⁴ Portal Minero. 20 de julio, 2010.



Cuadro 40. Importaciones. Origen por zonas económicas, en valores (billones de dólares) y en porcentaje. CEPAL.

	2000 Valor	2000 %	2005 Valor	2005 %	2008 Valor	2008 %
Europa	0.2	2.9%	0.4	3.2%	0.8	2.8%
Asia	0.8	13.4%	1.7	13.9%	5.9	20.4%
Estados Unidos	1.7	23.3%	2.2	17.7%	5.5	18.6%
América Latina	2.3	36.3%	1.4	39.3%	9.3	32.4%

El Perú compra de América Latina casi un tercio de sus importaciones totales. Es un dato significativo que contrasta con el destino de sus exportaciones.

Venezuela

Comercio exterior

Cuadro 41. Exportaciones de bienes y servicios en billones de dólares. CEPAL. Informe Provisional 2009.

	2002	2007	2008	2009
Bienes	1.4	69.0	95.1	55.0
Servicios		1.6	1.8	1.6
Total.		70.6	96.9	56.6

El primer dato que resalta es el valor de las exportaciones de bienes por habitante. Con 3.592 dólares por persona, en 2008. El promedio venezolano es el más alto de América Latina. Le sigue Chile, muy cerca, con una oferta más diversificada. En el Brasil, la exportación por habitante es de 960 dólares, el mismo año.

Cuadro 42. Exportaciones por valor en billones de dólares. CEPAL.

	2000 Valor	2000 %	2005 Valor	2005 %	2008 Valor	2008 %
Totales	30.9		51.3		95.1	
Estados Unidos	19.4	62.8%	35.2	53.7%	33.2	57.4%
América Latina	3.1	10.2%	3.9	8.2%	5.2	8.3%
Europa	0.6	2.5%	2.2	4.6%	3.9	6.2%

Cuadro 43. Volúmenes de venta de crudo y productos derivados (miles de barriles diarios). Boletín anual de OPEP.

	Norte américa	América Latina	Europa	Asia	Africa	Total
2000	1622,1	972,5	158,0	12,5	--	2.765,1
2005	1163,2	759,7	227,0	142,2	7,5	2.299,6
2009	1090,0	1140,0	213,0	122,0	7,0	2.572,0

Estados Unidos es el comprador principal de petróleo venezolano y, en consecuencia, su primer socio comercial. En los datos de exportaciones de la CEPAL, Cuadro 2, en 2008, Estados Unidos fue el destino del 57.4% de las ventas venezolanas (menor que el 62.8% de 2000). América Latina aparece en un distante segundo lugar, con 8.3% de las colocaciones (Cuba es, en esos datos, el principal comprador latinoamericano).

Sin embargo, el Boletín Anual de la OPEP, Cuadro 3, registra una información discrepante. En esos datos, en 2009, Venezuela exportó a América Latina 1140 barriles/día de petróleo (el 44% del total) y a Estados Unidos 1090 barriles/día (el 42% del total).

Cuadro 44. Importaciones en valor de billones de dólares. CEPAL.

	2000 Valor	2000 %	2005 Valor	2005 %	2008 Valor	2008 %
América Latina	2.7	20.3%	3.2	31.4%	15.1	33.2%
Estados Unidos	5.4	37.5%	6.6	30.4%	12.2	26.2%
Asia	0.5	4.7%	1.8	8.4%	5.1	10.8%
Europa	2.0	15.0%	1.9	10.1%	4.0	9.3%

El cuadro 4 de las importaciones venezolanas muestra un escenario diferente al de las ventas. Las colocaciones de Estados Unidos a Venezuela declinaron de un 37.5% del total en 2000, al 26.2% en 2008, en tanto crecía la participación de América Latina en las compras venezolanas, de 20.3% a 33.3%, en el mismo periodo. Es claro que el Gobierno bolivariano desvió comercio de Estados Unidos hacia América Latina, primero a Colombia y luego a Brasil y Argentina.



El excedente de la balanza comercial es sustancial. Llegó a 40 billones de dólares en 2008 y a 16 billones en 2009, pese a la fortísima declinación provocada por la crisis del sistema financiero global.

Bolivia

Datos: territorio 1.083.301 km², población 10 millones de habitantes, PIB 11 mil millones de dólares, exportaciones 6,4 bn. (2008), Gini 0.60 (el peor del mundo), rango 102 del BM, 113 del HDR.

Rasgos generales

Cinco tendencias profundas marcan la sociedad y el Estado boliviano.

La primera, producto de la Reforma Agraria, es la migración de población del campo a la ciudad, que ganó fuerza con la apertura de la frontera oriental. En los datos del Censo Nacional de 2001, la población urbana, es decir la asentada en poblaciones de más de dos mil habitantes, llega al 63% del total nacional.

La segunda corriente estructural es la apertura de la frontera oriental y la ocupación de las tierras bajas. La expansión del horizonte agrícola en el Oriente y el colapso de la minería del estaño alimentaron la diáspora de los relocalizados a la nueva frontera agrícola y cambió el mapa demográfico y social del país. Santa Cruz es ahora la primera ciudad boliviana.

El cambio de matriz productiva, de la minería al gas y a la agricultura industrial de exportación, es la tercera tendencia. Sin embargo, la pérdida de las reservas de gas natural, de 50 a 8 TCFs, en el último quinquenio y el incremento sustantivo de los precios de los minerales han quitado fuerza a esa corriente. En 2009, las exportaciones de gas, de 1.9 billones de dólares, y las de minerales, de 1.8 billones, estuvieron prácticamente emparejadas.

También ha cambiado el eje de inserción externa de la economía boliviana. Se ha sudamericanizado. América del Sur (y especialmente el Brasil) es ahora el principal mercado para sus exportaciones y para las importaciones de manufacturas y conocimiento.

Ahora, al comenzar el siglo veintiuno, los países andinos (Colombia, Ecuador, Venezuela) son el destino de las ventas de la producción agrícola oriental y los del Cono Sur (Brasil, Argentina, Uruguay, Chile), los mercados naturales del gas.

La quinta corriente estructural es la insurgencia de un movimiento popular, desde abajo, que irrumpe en el escenario político y lo domina. La incorporación de los campesinos y movimientos populares a la corriente central de la política boliviana es un acontecimiento trascendente. Significa la inclusión plena de esos sectores a la lucha por el poder económico y político. Ha desplazado del escenario a las clases medias urbanas, por lo menos por el momento.

Sistema político

En líneas muy gruesas, se pueden distinguir tres grandes ciclos en la historia política de Bolivia. El primero es el periodo liberal, que transcurre entre la Guerra del Pacífico (1879) y la Guerra del Chaco (1932). La ideología dominante es el liberalismo clásico, proyectado desde Inglaterra; la economía se sustenta en la gran minería del estaño y la vinculación con Chile y el Perú, de cooperación y conflicto, es el eje articulador de sus relaciones en el Continente.

El segundo cubre la fase del nacionalismo, que va desde la guerra del Chaco hasta principios de la década del ochenta. El nacionalismo revolucionario es la expresión ideológica que domina el Estado y que impera en el debate político; la economía se estructura en torno a la propiedad estatal de la producción del estaño y el petróleo; la política exterior comienza a sentir la presión hegemónica del poder de Estados Unidos y la relación con la Argentina se coloca en el centro de la actividad diplomática y política del país.

El tercero, que abarca el ciclo democrático, comienza en la década del ochenta. La política y la estructura del Estado gira sobre la noción democrática, la economía se abre al mundo y se construye sobre la producción agrícola y de gas. La relación con el Brasil domina la relación latinoamericana de Bolivia. Se acentúa el cono de sombra de la hegemonía de Estados Unidos.



En 2005, se abrió una etapa diferente. Colapsaron los partidos políticos tradicionales, ante la presión simultánea de las demandas de autonomía regional de la región oriental y la de inclusión social de occidente. Se desencadenó una profunda transformación del sistema institucional y político del país, cuyo desenlace final es difícil anticipar.

Las organizaciones campesinas y populares son la base política y electoral del Movimiento al Socialismo (MAS). Evo Morales revivió la figura tradicional del caudillo, se comunica directamente con las masas y las unifica en torno a su persona y a un planteamiento nacionalista radical. Galvaniza esas organizaciones, dispersas y hasta confrontadas, y las convierte en un instrumento político, que utiliza eficientemente el espacio democrático y los medios de comunicación de masas, hasta concluir en la toma del poder, por la vía electoral.

El proyecto político del MAS se basa en el control estatal del sistema productivo y, en ocasiones, la propiedad estatal de las áreas llamadas estratégicas —energía, minería, telecomunicaciones, transportes— para que operen bajo las reglas de un mercado administrado. Es una forma de capitalismo de Estado. No plantea la propiedad colectiva de los medios de producción ni la planificación central de la economía.

En la tenaza de las organizaciones cívicas del oriente y del sur, y de los movimientos sociales de occidente, colapsaron los partidos políticos, Conciencia de Patria (Condepa), Unidad Cívica Solidaridad (UCS), Acción Democrática Nacionalista (ADN), el Movimiento de izquierda Revolucionaria (MIR). En agosto de 2009, Poder Democrático y Social (Podemos) y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), los últimos sobrevivientes del sistema tradicional, se vieron obligados a retirarse de la campaña. De esa manera se produjo el final del sistema partidario que gobernó el país en los veinte años de democracia.

En diciembre de 2009, el MAS consolidó su poder político y social con una victoria electoral del 68% y el control de los dos tercios de la Asamblea Legislativa Plurinacional. La oposición política fue derrotada en las urnas. La infiltración y descabezamiento de un grupo paramilitar de mercenarios en Santa Cruz

descalificó socialmente y debilitó severamente a la oposición territorial, con base en la llamada Media Luna. Sin embargo, las elecciones de gobernadores y alcaldes municipales del 4 de abril de 2010, cuatro meses después, mostraron un cuadro diferente. El gobierno volvió a triunfar en el escrutinio de gobernadores, pero esta vez con un 51.7% de la votación (y cerca de un millón de votos menos que en diciembre). Santa Cruz, Beni y Tarija, reeligieron a sus gobernadores de oposición. La novedad más importante fue, sin embargo, la victoria de diferentes fuerzas opositoras en los centros urbanos del país, en los que el gobierno obtuvo un 34% del total de los votos. Perdió siete de las diez ciudades más importantes. Ganó en Cochabamba y El Alto, por un margen estrecho.

No obstante, el MAS sigue siendo la fuerza política dominante. Es el único partido orgánico, con capacidad operativa nacional. La estabilidad del Gobierno no está amenazada. Sin embargo, las dificultades para cumplir las expectativas que despertó aumentan las perspectivas de descontento. Las numerosas protestas de mayo demuestran que el riesgo de conflicto social todavía existe. Un grupo de antiguos fundadores y dirigentes del MAS ha resuelto organizar un movimiento indianista de oposición y se han abierto fisuras en la coalición de grupos izquierdistas y movimientos sociales por la lucha del control del gasto público y el favor político.

De forma simultánea se estructuran nuevas fuerzas opositoras. En occidente, con eje en La Paz, el Movimiento Sin Miedo (MSM) amplió su alcance a las clases medias y los sectores populares urbanos, que han comenzado a distanciarse de la prédica ideológica del gobierno y a resistir su hegemonía. Puede capitalizar el descontento con la ineficiencia burocrática, la corrupción y la política de intimidación del MAS. Por otro lado, la victoria de los candidatos opositores en Santa Cruz, Beni y Tarija, muestra que se mantiene la resistencia de esas regiones, casi cinco años después de una fuerte ofensiva económica, mediática y psicológica.

La encuesta de julio de 2010 de Ipsos Apoyo, sitúa en 55% el nivel de aprobación del Presidente Evo Morales, 15 puntos menos que el 70% que alcanzó en enero.



El Estado boliviano ha ingresado ahora en un proceso de reordenamiento institucional que, como ocurre en estos casos, desordenará el funcionamiento del aparato administrativo y judicial, en tanto se acomodan las piezas del nuevo tablero político. En el plazo señalado por la Constitución Política del Estado (CPE), la Asamblea Legislativa Plurinacional aprobó las leyes del Órgano Electoral Plurinacional; la del Régimen Electoral que reemplaza al Código Electoral; la del Órgano Judicial, que compatibiliza y delimita los alcances y aplicación de la justicia ordinaria y la comunitaria; la del Tribunal Constitucional Plurinacional, que reglamenta la elección por sufragio universal de los magistrados para el Tribunal Supremo de Justicia, así como la de Autonomías y Descentralización, que implanta el régimen autonómico en Bolivia y delimita las competencias de los distintos niveles.

Con la recuperación gradual de los precios de las materias primas, la economía ha recobrado ritmo de crecimiento. La política fiscal expansionaria será el principal instrumento de desarrollo, pero la reducción de los ingresos fiscales y la disminución del gasto público probablemente impedirán que se alcance la tasa del 6% de crecimiento que se estima necesaria para comenzar a reducir la pobreza.⁵ Otros factores concurren en esa dirección. Las exigentes normas sobre propiedad, repatriación de utilidades y las amenazas de nacionalización ahuyentarán a las empresas y reducirán la inversión privada. La inversión total, de 17.3% del PIB está por debajo del promedio latinoamericano. La falta de experiencia en gestión industrial provocará ineficiencia e insuficiente inversión en las industrias nacionalizadas de hidrocarburos, telecomunicaciones y electricidad. Han mermado las exportaciones de manufacturas a Estados Unidos y la penetración en los mercados de Brasil, Chile y Perú será más difícil, por la revaluación de las monedas de esos países.

Política exterior

La delimitación de fronteras de Bolivia con sus vecinos provocó las guerras del Pacífico, con Chile; del Acre, con Brasil; y del Chaco, con Paraguay; además de largas y complejas negociaciones diplomáticas que duraron hasta bien avanzado el siglo veinte. Es el único país de la región que mantiene una reivindicación territorial, con su demanda de reintegración marítima soberana al océano Pacífico. Despojada del mar y de territorios inmensos en las cuencas amazónica y platense, con las cicatrices frescas de las guerras del Pacífico y del Acre, Bolivia se encerró en sí misma, se refugió detrás de los Andes, desconfiada de todos sus vecinos, abriéndose apenas a las potencias ultramarinas.

De esas confrontaciones bélicas, la del Pacífico y del Chaco dejaron huellas profundas.

En 1879, Bolivia perdió su cualidad marítima, no solo un territorio. Quedó enclaustrada. Dependió de otros países para su comercio exterior y para definir las modalidades de su inserción en el sistema internacional. Aunque no se ha hecho una estimación del costo de la mediterraneidad para el desarrollo boliviano, es claro que fue un factor negativo, como lo es en el caso de otros países en desarrollo sin acceso soberano a las rutas marítimas.

De esa forma, el hecho político de la pérdida de acceso soberano al mar se sumó a la desventaja del emplazamiento geográfico de los principales centros de desarrollo boliviano. Alejado de los grandes mercados mundiales, con vecinos pobres (el norte de Chile y el sur del Perú) y con escasa densidad económica, tardó mucho en crear las bases de un pequeño mercado interno en el eje central que comienza a unir Santa Cruz, La Paz y Cochabamba. Su proceso de urbanización es reciente y lento, si se lo compara con otros países. Corea pasó de 20% a 82% de población urbana entre 1970 y 1995. Bolivia de 30 a 65% en un periodo semejante.

Como si hubiera tenido en mente el caso boliviano, el Informe del Banco Mundial del año 2009⁶

⁵ Economist Intelligence Unit. Junio 2010.

⁶ World Bank. World Development Report 2009. Reshaping the economic geography.



recuerda que “el aislamiento geográfico aumenta la distancia económica a los mercados. Es peor si el país es pequeño y no tiene mercado interno que justifique o sustente procesos de industrialización y peor aún si los vecinos son pobres”. Menciona explícitamente a Bolivia, para indicar que “los países mediterráneos (sin acceso al mar) son afectados por los altos costos de transporte ocasionados por servicios de transporte caros y poco confiables. Agrega, “son sistemas sobrerregulados, con servicios logísticos ineficientes, empresas oligopólicas y corrupción en los corredores internacionales. Cada día de atraso aumenta el costo de transporte en 70 km”.

La Guerra del Pacífico tuvo otra consecuencia de política externa. A partir de entonces, el tema del mar dominó la agenda internacional de Bolivia, obsesivamente, por encima de cualquier consideración, de costo o beneficio económico. Han pasado más de ciento treinta años de esa guerra y se mantiene la recurrente acción diplomática y política para recuperar el acceso al mar, ahora con el carácter de mandato constitucional.

Bolivia intentó llegar al mar por el Atlántico, a través de un puerto soberano y de navegación libre en el Río Paraguay, en el otro extremo del núcleo económico y político de la República, pero tropezó con los planes paraguayos para controlar todo el Chaco, Santa Cruz y las regiones petroleras del Sur boliviano. Así se desencadenó la Guerra del Chaco. Los otros poderes regionales intervinieron entonces. Argentina tuvo el propósito de consolidar su condición de potencia regional dominante y de extender a Bolivia la tutela que entonces ejercía sobre la economía y la política guaraní. Brasil, en espera de su momento, apoyó discretamente a Bolivia para equilibrar la presencia argentina. Chile confiaba que Bolivia se aferrara al espejismo de la salida al mar por el Paraguay y que olvidara su reivindicación en el Pacífico. Todos, o casi todos, pensando en la riqueza petrolífera de Bolivia.

La Guerra del Chaco modificó también el eje de articulación geopolítica de Bolivia en el continente. Lo alejó del altiplano, de las minas y lo trasladó al escenario del petróleo y de la Cuenca del Plata. A partir de entonces tomó forma la relación pendular con Brasil y Argentina, que marcó su política exterior

en los próximos años. La influencia política de esos países se proyectó sobre Bolivia con intensidad diferente a lo largo de ese periodo. Unas veces fue la Argentina el socio ideológico privilegiado, como ocurrió durante la estrecha vinculación del Partido Justicialista y el MNR; otras fue el Brasil, cuando los militares de ese país tomaron el comando de la confrontación Este-Oeste en esta parte del continente.

Las relaciones comerciales y económicas con América Latina eran muy pequeñas. Las ventas bolivianas de estaño, virtualmente su único producto de exportación, se dirigían a Europa y Estados Unidos.

En 1967 se inició el proceso de redescubrimiento de la región. Bolivia se adhirió a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. A principios de 1968 forzó su incorporación en el grupo subregional del Pacífico, promovido por Chile y Colombia. Lo hizo por razones esencialmente políticas: no podía quedar ausente de un proyecto de complementación que, en el caso de cuajar, podía alejarlo todavía más del mar. Las consideraciones comerciales y económicas vinieron después. Sin embargo, tomada la decisión, asumió un papel activo en la negociación del Acuerdo de Cartagena y plasmó su filosofía y objetivos de desarrollo en el capítulo de tratamiento a los países de menor desarrollo del Grupo Andino.

A partir de la década de los ochenta, la participación en el circuito internacional del narcotráfico se convirtió en el principal tema de la relación de Bolivia con Estados Unidos y con la comunidad internacional. En su territorio se producía hoja de coca y, en menor escala, pasta base. Las limitaciones en la infraestructura de servicios financieros, de transporte y de comercialización, desalentaron la operación de los carteles delictivos internacionales. La potencia hemisférica condicionó el acceso boliviano a los mecanismos internacionales de cooperación financiera, al resultado de sus esfuerzos para erradicar el cultivo. En respuesta, Bolivia, en estrecha coordinación con Perú y Colombia, tomó papel activo en las Cumbres de Cartagena y San Antonio, para afirmar el principio de la responsabilidad compartida entre productores y consumidores y la política de desarrollo alternativo



como contraparte esencial de la de erradicación e interdicción. Hizo un enorme esfuerzo para reducir la superficie cultivada, de 35.000 hectáreas en 1989 a 8.000 en 2000. Pero el costo fue muy alto. En términos económicos restó a la economía el equivalente a todos los flujos de cooperación internacional (500 millones de dólares) cuando más se los necesitaba. Los precios internacionales de minerales marcaban tendencias a la baja, no existían flujos de remesas de emigrantes y no había comenzado la exportación de gas. En el plano político desató una gran agitación y movilización social, que contribuyó al colapso de los partidos políticos y a la crisis del sistema democrático.

Al comenzar el siglo veintiuno, se modificó sustancialmente la pauta de inserción económica de Bolivia en el mundo, se quebró la tradición de cuatrocientos cincuenta años, se alteraron sus vías de articulación regional y mundial y, en consecuencia, se crearon las condiciones para cambiar de raíz la estructura interna de poder regional y sectorial. En efecto, la producción de gas natural, de yacimientos ubicados en las tierras bajas de oriente y del sur, consolidada como el modo principal de producción, condiciona el comportamiento de los otros factores de producción y proyecta al país en otra dirección, mirando a la Argentina, Brasil y Chile, al Cono Sur. Terminó la era del estaño y comenzó la del gas.

A diferencia del pasado, sin embargo, su predominio no será absoluto. La minería, que amplió su cobertura espacial con los proyectos para el desarrollo de los yacimientos de hierro del Mutún, en las proximidades del Río Paraguay, mantiene su condición de segundo polo, seguida muy de cerca por la agricultura industrial de la soya y del etanol —proyección boliviana del eje agrícola del centro sur brasileño, uno de los más dinámicos del planeta.

La hidrovía Paraguay-Paraná ya se ha convertido, silenciosamente, en el camino de exportación de la soya y granos de Santa Cruz. Pocos registran el dato, supremamente importante, que Puerto Aguirre, sobre el Río Paraguay, despachó un millón doscientas mil toneladas de carga en 2004, casi equivalente al millón y medio de toneladas de comercio exterior boliviano que se mueven en cinco puertos del Pacífico (Antofagasta, Iquique, Arica, Matarani, e Ilo). En la información que registra el

Resumen Estadístico del INE, de abril de 2010, el 37.4% de las exportaciones bolivianas salieron por Puerto Suárez (Puerto Aguirre), el 20.5% por Uyuni (Antofagasta), el 20.4% por Tambo Quemado (Arica), el 5.4% por Desaguadero (Ilo y Matarani) y el 5.6% por los aeropuertos del país.

Hay otro dato que agregar. La ciudad de Santa Cruz, la de mayor crecimiento del país, tiene que vencer menos obstáculos y distancias para conectarse con San Pablo, Rio, Curitiba y Buenos Aires (el polo de mayor densidad económica del Continente), que los que tienen que sortear La Paz y Cochabamba para vincularse con Lima y Santiago, los dos mayores centros del Pacífico. Si las cosas se miran desde esa perspectiva, queda todavía más claro el pronóstico del desarrollo boliviano.

El gobierno del Presidente Morales imprime a la política exterior boliviana un carácter marcadamente ideológico. La lógica de la proyección internacional es esencialmente política. El criterio central que guía esa postura es el antiimperialismo y la afirmación de la soberanía política frente a las imposiciones de los poderes externos tradicionales. El instrumento para conseguirlo es la asociación con países que se orienten con el mismo razonamiento. Por eso se privilegia a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) o a la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) sobre la Comunidad Andina de Naciones (CAN) o el Mercosur. Por eso no preocupa la exclusión de las ventajas del ATPDEA o la ruptura de las negociaciones con la Unión Europea.

En el mismo o mayor rango de significación, se tiene que registrar la reducción de la importancia estratégica de Bolivia en el abastecimiento de gas natural en el Cono Sur. Tres factores externos, lejos de la capacidad de acción boliviana, confluyen en esta dirección. i) la transformación del gas natural en un commodity y su liberación de su antigua dependencia de los ductos (que era una de las principales ventajas del emplazamiento geográfico boliviano); ii) el descubrimiento de la provincia petrolera y gasífera de la bahía de Santos —los depósitos del pre-sal— que permitirá a Brasil atender su propio mercado y cubrir eventualmente la demanda de Argentina y Chile; iii) el incremento de la producción de gas no convencional, extraído



de yacimientos de piedra pizarra, en Estados Unidos y Europa, facilitado por el desarrollo reciente de nuevas tecnologías, que presiona a la reducción de la demanda global y de los precios de gas natural.

Si a esos datos se suma el descenso de las reservas nacionales de gas, por el repliegue de las grandes empresas petroleras del mercado boliviano — por voluntad propia o porque fueron empujadas para hacerlo— se tendrá un cuadro radicalmente diferente del anterior. Bolivia ya no es el proveedor indispensable de energía de la subregión. Esto no quiere decir, por cierto, que dejara de producir y vender gas. Significa que perdió las ventajas de su posición geográfica y se redujo su capacidad de negociación para obtener ventajas económicas y políticas. Es un mercado de compradores. Ellos fijarán las condiciones.

La política bilateral se ajusta a esas pautas, privilegia las consideraciones políticas y ajusta los objetivos económicos y comerciales a esa línea.

La alianza política con Venezuela y los países del Alba, con escasa sustancia económica, es el eje que define la inserción boliviana en el sistema político y de seguridad regional y global. De allí deriva, por ejemplo, la aproximación a Irán. El distanciamiento de Estados Unidos y la declinación creciente de los vínculos comerciales, económicos y políticos con la primera potencia hemisférica es una consecuencia de esa definición. Por eso no deben esperarse novedades importantes en la normalización de relaciones con esa potencia, que continuarán con fricciones y acusaciones periódicas. Las exportaciones de maquila boliviana a los mercados norteamericanos se redujeron significativamente por la suspensión de las ventajas comerciales del ATPDEA, cuya reposición no está en las previsiones. Por cierto, el notorio enfriamiento de las relaciones con Perú y Colombia, es otra de las secuelas de la matriz ideológica de la política exterior y ya se ha reflejado en el estancamiento de los flujos comerciales.

En el plano económico, la vinculación con Brasil y Argentina, en ese orden, será dominante. Con todas las dificultades y limitaciones que pueden anticiparse, el gas natural tendrá que venderse en esos mercados. Las inversiones y el desarrollo

tecnológico de la agricultura del oriente boliviano, en especial en el cultivo y transformación de la soya, dependen en gran medida de esos países. En el horizonte se insinúa un nuevo factor, que pesará de manera negativa. Ha vuelto a tomar importancia el papel de Bolivia en la producción y comercialización de hoja de coca y cocaína. A mediados de la década de los noventa, Bolivia salió del circuito norteamericano de la droga y en consecuencia el problema dejó de marcar la agenda con Estados Unidos. Los análisis recientes indican que se estaría construyendo un segundo circuito, destinado a los mercados de Brasil, Argentina y Europa, con base operativa en Santa Cruz, con droga procedente de Perú y Bolivia, y la presencia de carteles brasileros, mexicanos y colombianos.

La relación construida con Chile, en el marco del “diálogo sin exclusiones”, probablemente pierda ritmo, sin llegar al rompimiento, por las diferencias políticas que separan a los gobiernos de Morales y Piñera y las limitaciones que ya se han hecho públicas para abordar el tema del acceso soberano de Bolivia al Pacífico, que es, en realidad, el verdadero motivo del abordaje de esa agenda.

Comercio exterior

Los siguientes cuadros permiten formarse una idea del valor, destino y composición del comercio exterior boliviano.

Cuadro 1. CEPAL. Informe Provisional 2009.

	2002	2007	2008	2009
Bienes	1.4	4.4	6.4	5.0
Servicios		0.4	0.5	0.4
Total		4.8	6.9	5.4



Cuadro 2. Exportaciones. Destino por zonas económicas, en valores (billones de dólares) y en porcentaje. CEPAL.

	2000	2000	2005	2005	2008	2008
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Totales	1.4		2.9		6.9	
América Latina	0.4	28.5%	1.6	64.7%	4.0	62.7%
Estados Unidos	0.3	24.0%	0.4	15.9%	0.4	7.0%
Europa	0.0	5.0%	0.1	2.0%	0.4	5.8%
Asia	0.0	0.1%	0.2	6.1%	1.2	15.2%

Cuadro 3. Exportaciones. Composición. Economist Intelligence Unit⁷.

Producto	Porcentaje
Gas	38.6%
Minerales	28.2%
Manufacturas	27.8%
Agrícolas y otros	5.3%

Cuadro 4. Exportaciones, primer trimestre 2010, en millones de dólares. Economist Intelligence Unit.

	2009	2010
Agricultura	56.1	44.9
Hidrocarburos	558.3	596.9
Minerales	261.5	464.7
Manufacturas	284.0	342.5
Total	1051,2	1153,2

América Latina es el primer mercado de Bolivia, con 62.7% del total exportado. En 2008, Brasil fue el principal destino de las ventas de Bolivia con 3 mil millones de dólares, seguido por Estados Unidos con 400 millones y la Argentina con 300 millones.

Bolivia vendió gas natural al Mercosur; minerales a Estados Unidos, Unión Europea, Japón y Canadá; Soya a la CAN, a Chile y Venezuela, y textiles y orfebrería a Venezuela y Estados Unidos.

Aumentó el precio del gas, pero no el volumen exportado. El precio en Brasil pasó de 4,34 por BTU en último trimestre de 2008 a 6.99 en el primer trimestre de 2010. La contracción temporal de la demanda industrial en Brasil y Argentina redujo el volumen de compras de gas. Ya se recuperó esa demanda, pero los volúmenes exportados llegaron a 26.5 millones de pies cúbicos diarios en abril (en 2008 solo Brasil consumía 30 mmpc/d). El aumento del consumo interno de gas también tiene que ver con la disminución de los volúmenes exportados.

Cuadro 5. Importaciones. Origen por zonas económicas, en valores (billones de dólares) y en porcentaje. CEPAL.

	2000	2000	2005	2005	2008	2008
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
América Latina	0.5	46.4%	1.0	57.8%	2.6	56.0%
Estados Unidos	0.4	21.9%	0.3	13.8%	0.5	10.4%
Europa	0.1	5.9%	0.2	5.0%	0.1	4.5%
Asia	0.2	8.5%	0.2	11.8%	0.9	18.2%

Brasil fue el principal vendedor con 900 millones de dólares, seguido de Argentina (700 millones de dólares), Japón (quinientos millones de dólares) y China (cuatrocientos millones de dólares).

De esos cuadros se deducen algunas observaciones.

La economía boliviana, carente de mercado interno, depende en alto grado de sus exportaciones, la cuales representaron el 58% del producto en 2008.

Bolivia exporta poco. Por cierto, gracias al descubrimiento y explotación de las reservas de gas natural y de la apertura del mercado brasilero, las ventas crecieron de 1.2 billones, al comenzar este siglo, a 6.4 billones en 2008. Sin embargo, pese a ese avance, son inferiores a las del Paraguay (7.8 billones) y las del Uruguay (7.1 billones) ese mismo año. Desde luego, no se comparan con las de Chile (66 bn), Perú (31.5), Colombia (34.1) y Ecuador (19.1). En América Latina, las exportaciones nacionales solo superan a las de Nicaragua (que apenas tiene recursos naturales en un décimo del territorio boliviano).

⁷ Economist Intelligence Unit. Country Report. Bolivia. June 2010.



Bolivia vende productos básicos y materias primas con bajo grado de procesamiento. Por el elevado costo de transporte, consecuencia de su emplazamiento geográfico y de la pésima calidad de sus sistemas viales y ferroviarios, solo puede vender productos de alto valor por unidad de peso. Está fuera de competencia en otros bienes y servicios.

Queda terminantemente prohibido el uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich - Ebert - Stiftung (FES) sin previa autorización escrita de la misma.

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Friedrich-Ebert-Stiftung.

Pie de imprenta

Friedrich-Ebert-Stiftung Bolivia
Av. Hernando Siles C/14 Obrajes N° 5998
La Paz - Bolivia

ISBN: 978-99974-0-451-0
DL: 4-4-2733-18

Contacto

Tel: +591 2-2750005
Fax: +591-2-2750090
www.fes-bolivia.org
info@fes-bolivia.org
Facebook: Fundación
Friedrich Ebert Bolivia
Twitter: @BoliviaFes